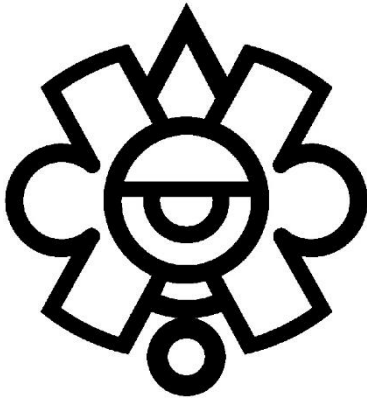


La Historia del Quinto Sol



Él es el dios **Nanahuatzin** y es parte de la cosmología Azteca, legado y raíz cultural de México. La leyenda cuenta que Nanahuatzin no vaciló ni un instante, fue humilde y valiente, con honor ofreció su cuerpo que se convirtió en el quinto sol para que la vida continuara en la tierra.

En San Luis Potosí elegimos a Nanahuatzin como el símbolo de la donación altruista de órganos y tejidos para trasplante por ser parte de nuestra cultura y por su acto generoso y desinteresado semejante a la decisión de donar para salvar vidas a través del trasplante.

Éste símbolo representa una decisión valiente, una decisión que da vida. También representa la disposición para que otros tengan una nueva oportunidad: la decisión de donar con la que se renueva la esperanza de personas que aguardan el trasplante que les devuelva la salud.

En donde veas este símbolo hay un **HÉROE** que brindó una segunda oportunidad de vida a quienes lo necesitaban.

La Historia del Quinto Sol

Veintiséis años después de la creación de la Tierra, los dioses decidieron crear un nuevo sol. En el año 13-Ácatl en Teotihuacán, una asamblea de dioses se llevó a cabo ordenando ayunos y sacrificios, se preguntaron quién se haría cargo de iluminar el mundo.

Dos dioses se ofrecieron. Uno era soberbio, llamado **Tecuciztécatl** y el otro era humilde, llamado **Nanahuatzin**. Durante cuatro días alrededor de una hoguera ambos hicieron penitencia y realizaron sacrificios sobre los dos promontorios de las pirámides del Sol y de la Luna. Todo lo que *Tecuciztécatl* ofrecía era precioso. Mientras que *Nanahuatzin* ofreció cañas verdes, bolas de heno y espinas de maguey.

Cuatro días se mantuvo el fuego, a la medianoche del último día programado para la creación del nuevo Sol, ambos dioses se reunieron alrededor de una gran hoguera preparada para la próxima cremación de los dos dioses; la finalidad era transformarse en estrellas brillantes. El resto de los dioses pidieron a *Tecuciztécatl* arrojarlo primero; él intentó lanzarse a la hoguera cuatro veces y en las cuatro se arrepintió. Entonces, como no era permitido realizar un quinto intento, los dioses le dijeron a *Nanahuatzin* que lo intentara, él inmediatamente cerró sus ojos, se arrojó valiente y decididamente al fuego. *Tecuciztécatl* al ver el valor de su compañero, se arrojó también.

Después de que ambos fueron consumidos por las llamas, los dioses se sentaron bajo el cielo enrojecido y esperaron el nacimiento del Sol. Los dioses no sabían en qué dirección saldría, sólo **Quetzalcóatl** y **Tezcatlipoca**, predijeron que **Nanahuatzin** convertido en Sol nacería por el oriente.

Así fue, radiante y resplandeciente apareció en el oriente un imponente Sol.

Si quieres conocer más acerca de esta leyenda puedes iniciar siguiendo este enlace -
> <https://es.wikipedia.org/wiki/Nanahuatzin>